



163745

Copia de una carta de Gabriela Mistral a Doña Graciela Menéndez B.

Rio de Janeiro.

A Doña Graciela Menéndez Behety y a tres amigas más.

Si no les escribo así, en cuadrilátero y c no sé cuándo podría escribirles por separado y en tiempo de sobra de agradecerles sus cartas y su compañía desde lejos y de contarles de detalle la mala muerte que entró por mi casa tercera vez y peor que antes. Mi Tin, mi "niñito" ahora más que nunca "niñito" por la locura que me lo llevó, no se fué por dolencia, Emita, se me mató. Y escribir estas tres palabras todavía me parece sueño. Y estaré insensata y no tocaré fondo de estabilidad para mí misma mientras no entienda el absurdo. Me aliviaría, me descansaría sólo con entender y aunque el entender no tenga nada que hacer con el recobrar ni el aceptar. Las razones que no dan, que me agrupan, que se descubren, casi todas resultan, inválidas, o tontas, o débiles. La razón de más cuerpo y la más inmediata es la de una banda de malvados que le maltrataba de palabra en un colegio odioso, lleno de xenofobia. Pero yo no lo mandé allí siquiera y él habría podido dejarlo en cualquier momento. Le decían "el francés", con el dejo de burla que ahora le dan a la palabra en el mundo exitista; le refan su pequeña joroba, que no pasaba de un lomito doblado. Pero uno de los pícaros se le aparecía en los lugares mundanos, cuando le veía con muchachas o familias (a echarle en cara algún desliz con mujeres livianas) delante de las señoras "bigotes". Estos hechos lo torturaban visiblemente; su sensibilidad, de excesiva, parecía la de un desollado. Yo le había rogado - hacia el final, - que fué cuando lo supe - de vivir en su casa y salir menos. Pero él era sociable e ignoraba además la maldad oriolla. El no sabía cómo un extranjero, aun siendo familia de un Consul, siempre resulta un intruso o un vagabundo para el de adentro. (El pecado único del que me acuso es el de haberle impuesto mi vida errante, pues había en él un claro daño hecho por su existencia ambulante sin raíces, y sin regularidad, por lo tanto). La banda escolar lo convenció, al final, de que la muchacha a quien quería hablaba

[Carta] 1943 oct., Rio de Janeiro, [Brasil] [a] Doña Graciela Menéndez Behety y a tres amigas más [manuscrito] Gabriela Mistral.

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1943 oct., Rio de Janeiro, [Brasil] [a] Doña Graciela Menendez Behety y a tres amigas más [manuscrito] Gabriela Mistral. 5 h. ; 28 cm. + anexos ([4] h. ; 7-28 cm.)

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile